

ESTUDIO DE UNA LLAVE ISLÁMICA PROCEDENTE DE LA CIUDAD DE LORCA (MURCIA)

STUDY OF AN ISLAMIC KEY FROM THE CITY OF LORCA (MURCIA)

* María Isabel Molina Campuzano

PALABRAS CLAVE

Llave
Metal
Cultura material
Arqueología medieval
Cementerio islámico
Lorca

KEY WORDS

Key
Metal
Material culture
Medieval archaeology
Islamic cemetery
Lorca

RESUMEN

Durante las excavaciones arqueológicas llevadas a cabo en el año 1991 en el cementerio islámico (siglos XII-XIII) localizado en la calle Rubira 12 (Lorca, Murcia), se recuperó una pieza metálica identificada como una llave de hierro. El objetivo de este artículo es describir y analizar la morfología, la funcionalidad y la simbología de dicha pieza en relación con el contexto arqueológico donde fue localizada, lo que la convierte en un objeto de especial significación.

ABSTRACT

In the archaeological excavations in 1991 in the Islamic cemetery (12TH-13TH centuries) located in Rubira Street 12 (Lorca, Murcia), it was found a metallic object identified as an iron key. In this paper we want to describe and analyse the morphology, the usefulness, and the symbology of this piece in relation to the archaeological context where it was found, that makes it an object of special significance.

* Doctoranda de la Universidad de Murcia / mariaisabel.molina@um.es

1. DESCRIPCIÓN DE LA PIEZA

La llave de hierro objeto del presente estudio se conserva y expone actualmente en el Museo Arqueológico Municipal de Lorca,¹ con el número de inventario 1878. Aunque ya ha sido publicada en trabajos precedentes (Ponce, 1997; Ponce, 2002; Martínez, 2013), este artículo se centra en describir su morfología, su funcionalidad y el contexto de su hallazgo.

Se trata de una pieza de morfología sencilla (Lám. 1 y 2). El ojo o empuñadura es plano, tiene forma circular y su factura simple permite el manejo de la pieza. Presenta la tija o cuerpo con forma alargada y sección circular, que adquiere sentido decreciente hasta acabar en una espiga de menor tamaño y con punta roma. Carece de nudo y no presenta ningún tipo de decoración, hecho que remarca su carácter funcional. El paletón, ubicado en la parte distal de la pieza, es de guardas exteriores y trazado geométrico recto, lo conforman dos dientes separados por un hueco o guarda que no alcanza la tija y que adoptan forma de L (Lám. 3). Además en el dibujo de la pieza se aprecian sus secciones, circular en la tija y plana en la empuñadura y el paletón, así como su vista frontal (Fig. 1). En cuanto a sus dimensiones, su longitud total es de 19,5 centímetros y su tija presenta un grosor máximo de 1,1 centímetros en su parte inicial y un grosor mínimo de 0,5 centímetros en el extremo distal.²

Como ocurre con muchos de los elementos de hierro recuperados en excavaciones arqueológicas, inicialmente presentaba cierto deterioro por la acción de la corrosión. En consecuencia, la pieza fue consolidada y en la actualidad se conserva completa y en buen estado de conservación.



Lámina 1. Anverso de la llave de hierro núm. inv. 1878.
(Elaboración propia)



Lámina 2. Reverso de la llave de hierro núm. inv. 1878.
(Elaboración propia)

1 La pieza forma parte de la exposición permanente y se localiza en la sala número 10 del Museo Arqueológico Municipal de Lorca.

2 Su empuñadura tiene un diámetro de 3,2 centímetros y un grosor de 0,3 centímetros, y el paletón presenta una longitud de 3,5 centímetros, ancho de 1,9 centímetros y grosor de 0,4 centímetros.



Lámina 3. Detalle del paletón o parte distal de la pieza. (Elaboración propia)

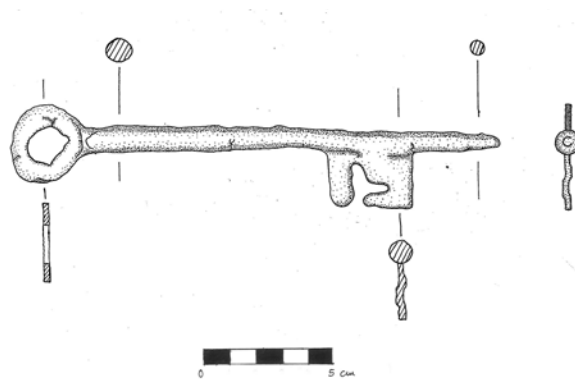


Figura 1. Dibujo de la llave de hierro (vista lateral, frontal y secciones), escala 1:1 cm. (Elaboración propia)

2. CONTEXTO ARQUEOLÓGICO

El contexto arqueológico donde se localizó esta pieza es de especial relevancia, pues fue recuperada en uno de los enterramientos del cementerio islámico situado en el casco urbano de la ciudad (calle Rubira 12). La medina de Lorca contó con varios cementerios emplazados fuera del núcleo urbano, junto a las puertas de la muralla, que de este modo separaban la ciudad de la zona hortícola (Ponce, 2002, p. 119). En 1991 se llevó a cabo una intervención arqueológica de urgencia en un solar situado en la confluencia de las calles Rubira y Albuquerque (Ponce, 1997) donde se documentó una de las partes del cementerio islámico de Lorca, que puede fecharse en los siglos XII-XIII por la tipología de las tumbas (Ponce, 1997, p. 328). Además, la mayoría de los enterramientos islámicos se caracterizan por la sencillez de su rito funerario, que consisten en fosas simples excavadas en el suelo que presentan una planta rectangular y ovalada (Martínez, 2013, p. 213).

La llave se recuperó en el enterramiento núm. 98. Dicho enterramiento se localizaba en el corte 1 y consistía en una fosa excavada en la tierra que contenía un «individuo adulto dispuesto decúbito lateral derecho, con los pies y brazos ligeramente flexionados y las manos delante de la región pélvica» (Ponce, 1997, p. 356). La llave de hierro se localizó sobre la espalda de dicho individuo, enterrado en el segundo nivel de sepulturas (Martínez, 2013, p. 214). Más que por su morfología, esta pieza metálica destaca por las circunstancias de su hallazgo, ya que es inusual encontrar este tipo de objetos en el interior de las sepulturas islámicas, caracterizadas por la ausencia de ajuar y por enterrar a los individuos directamente en la tierra con un sudario (Ponce, 2002, p. 136).

En circunstancias similares se recuperó otro objeto metálico, esta vez durante las excavaciones de la calle Rojo 2 (Martínez, 1996), también en la ciudad de Lorca, donde se documentó otra zona del cementerio islámico. En uno de los enterramientos excavados (núm. 68) se localizó un individuo adulto

cuya posición seguía el ritual islámico y que presentaba en su mano izquierda un pequeño objeto de hierro muy deteriorado (Martínez, 1996, p. 644) de cronología almohade (siglos XII-XIII). En un primer momento fue interpretado como una llave, aunque debido a su mal estado de conservación no se pudo definir su tipología. La principal diferencia entre este ejemplo y la llave recuperada en el enterramiento de la calle Rubira es la intencionalidad de su disposición, pues en este caso la llave estaba colocada sobre la mano del individuo, siendo una acción más intencionada que fortuita.

Esta ausencia generalizada de ajuar en los enterramientos islámicos también se observa en otros yacimientos peninsulares, como por ejemplo, en la *maqbara* del conjunto arqueológico de San Esteban (Murcia), donde los individuos enterrados también siguen una norma religiosa y/o cultural en el ritual de inhumación (Eiroa *et. al.*, 2019, p. 47). No se trata de una ausencia total de objetos metálicos, pues se recuperaron numerosos fragmentos de elementos constructivos (clavos de hierro de diferentes formas y tamaños) y otros fragmentos informes que funcionaban como elementos de relleno de las unidades funerarias. No obstante, es notable la ausencia de objetos de adorno, de trabajo, de defensa o de otro tipo, predominando solo aquellos fragmentos de hierro reutilizados. De la misma forma ocurre en la zona norte de Córdoba, donde se documentaron estructuras del arrabal y la *maqbara*, y entre el material metálico asociado a las tumbas excavadas solo se documentaron clavos de hierro y una lámina de plomo (Botella *et al.*, 2005, p. 34).

3. FUNCIONALIDAD

La funcionalidad para la que se destinan las llaves está relacionada de forma directa con su morfología, que puede ser sencilla o muy compleja y decorada. Según J. Jiménez y A. Zamora, se pueden diferenciar dos grandes grupos. El primero está compuesto por las llaves simbólicas o de representación³ y el segundo lo forman las llaves de uso diario que tienen un carácter más práctico. Estas llaves, normalmente realizadas en hierro pero también en bronce, se empleaban en todo tipo de puertas y mobiliario. En cuanto a su morfología, suelen presentar el ojo plano y no contienen elementos decorativos o «nudo» entre la empuñadura y la tija. El cuerpo es de forma troncocónica o cilíndrica, de pequeño diámetro y el paletón es simple, compuesto generalmente de dos elementos simétricos que no se fijan al final de la tija (Jiménez & Zamora, 2013, p. 450).

3 Las llaves simbólicas o de representación se caracterizan por presentar el ojo o empuñadura con tendencia circular u oval, unido a la tija mediante un elemento decorativo. Además, suelen tener grandes dimensiones y el paletón puede adquirir formas muy diferentes con diseños de tipo geométrico, epigráfico o pseudoepigráfico, que se corresponden también con su función ornamental (Jiménez & Zamora, 2013, p. 449).

A partir de esta clasificación, la llave islámica recuperada en Lorca encaja en el segundo grupo. Su uso sería cotidiano y su empleo estaría relacionado con el mobiliario, las puertas o los candados. Se justifica así la sencillez de la pieza, que a pesar de tener una gran dimensión, como es propio de las llaves simbólicas, se caracteriza por la ausencia de decoración, la facilidad para manejar la empuñadura circular de sección plana y la simpleza del paletón, compuesto únicamente por formas geométricas.

La representación estilística de este tipo de objetos es recogida por F. García, quien describe⁴ la evolución tipológica de las llaves a lo largo de diferentes épocas. Argumenta que durante el siglo XII, las llaves suelen presentar una empuñadura con superficie poligonal y calada circularmente, carecen de nudo, su tija es maciza, la espiga es afilada y el paletón sigue una estructura geométrica (García, 1992, p. 215), descripción que encaja con la llave que definimos. Sin embargo, ya en el siglo XIII, aparecen modelos de procedencia árabe con la empuñadura de arco circular y superficie aplanada, nudo multimodulado, tija maciza y paletones con riqueza de guardas (García, 1992, p. 216).

4. PARALELOS

En otros yacimientos arqueológicos se han recuperado llaves similares, tanto por su morfología como por su cronología y funcionalidad.

En dos asentamientos rurales andalusíes, el Cortijo Petronilo y la Dehesa de Vichira (Cano, 2000, p. 103), se recuperaron dos llaves de hierro enmarcadas cronológicamente en los siglos XII y XIII. Ambas tienen grandes dimensiones, aunque solo la primera se conserva completa (17,6 centímetros de longitud total). Se asemejan en la sección circular de la tija, con grosor decreciente y extremo acabado en punta roma, además de su empuñadura circular simple y de sección plana. Por otra parte, el paletón de la primera de ellas es de igual trazado, aunque conserva un diente más.

Otro ejemplo es recogido por J. A. Eiroa en su obra *Antigüedades Medievales*.⁵ La pieza reúne características muy similares, su empuñadura es de arco oval y carece de nudo. La tija es alargada y maciza, alcanza una longitud muy similar (19,3 centímetros) y su paletón es de guardas exteriores y trazado geométrico recto. Procede del castillo de Guadix (Granada), se fecha en los siglos XIII y XIV y es interpretada como la llave de una puerta (Eiroa, 2006, p. 81).

4 Francisco García García realizó un detallado estudio sobre la evolución estilística de las piezas contenidas en las colecciones madrileñas, tras la catalogación de 654 piezas que abarcan entre los siglos XII y XIX (García, 1992), recogido en su tesis doctoral.

5 Este ejemplo se recoge el compendio de *Antigüedades Medievales* con el número 730 (Eiroa, 2006, p. 81).

En el catálogo material del yacimiento de Vascos (Toledo) se recoge también una llave de hierro (núm. 62) de morfología parecida. Es de grandes dimensiones (20,3 centímetros), presenta la tija alargada, la empuñadura circular y no está decorada (Izquierdo, 1999, p. 131). En el catálogo de las intervenciones en *Castell de Mur* (Lérida) se recoge una llave de hierro, recuperada en los niveles superficiales de la zona de un horno (Lafuente & Revilla, 2009, p. 276). Aunque el contexto de su hallazgo es diferente, la morfología de ambas piezas es también muy similar.

En los yacimientos italianos de *Montale y Gorzano* se recuperaron numerosos ejemplares de llaves de hierro. La número 58 de su catálogo, de cronología bajomedieval (siglo XIV), reúne especial similitud con la llave de Lorca. Es de grandes dimensiones (20,7 centímetros), la empuñadura circular es plana, y su tija es de sección circular alargada, aunque no maciza en su interior (Sogliani, 1995, p. 81).

Por otra parte, es preciso recordar que además de su carácter funcional, el sentido «simbólico» de las llaves ha estado muy presente en la decoración de las piezas cerámicas y también en la arquitectura (Jiménez & Zamora, 2013, p. 470). Entre algunos de los motivos iconográficos de introducción almohade se encuentra la «llave del paraíso», que decora diversos objetos cerámicos (Gómez, 2004, p. 237). En este sentido, en los ajuares domésticos de la Murcia islámica encontramos este tipo de signos protectores. Como ejemplo, una tinaja recuperada en la plaza de Santa Eulalia⁶ con cronología del siglo XIII, que presenta motivos decorativos diversos: bandas horizontales, estrellas de ocho puntas, llaves del paraíso y otras formas geométricas (Navarro, 1986, p. 217). Por otro lado, entre los candiles musulmanes de disco impreso, revisados por J. Zozaya, se incluyen dos candiles procedentes de Córdoba que presentan llaves como motivo decorativo. El primero (núm. 100a-2) conserva en el disco superior una orla y dos llaves del paraíso, junto con lámpara de mezquita y dos palmetas (Zozaya, 1999, p. 262). El segundo (núm. 100a-4) presenta unos motivos decorativos similares, donde se visualizan también con dos llaves del paraíso (Zozaya, 1999, p. 262) más adornadas y con un tamaño mayor que las del ejemplo anterior.

Un último ejemplo lo constituye una dovela situada en la portada monumental de la Casa Real de la Felicidad, vivienda del sultán en la finca del Generalife. Con cronología nazarí, del siglo XIV, dicha dovela muestra la representación de una llave y una mano o antebrazo. Aunque solo se conserva la silueta, posiblemente estuvo rellena con cerámica incrustada, tratándose de una llave prestigiosa y decorada, que incluso permite intuir el borbón del cordón que sujetaría la anilla (Marinnetto, 2015, p. 2).

6 La tinaja tiene el núm. 467 del catálogo del libro de Julio Navarro sobre la cerámica islámica en Murcia (Navarro, 1986, p. 217).

5. CONCLUSIONES

En conclusión, la llave de hierro recuperada en la calle Rubira de Lorca (Murcia) se corresponde con un objeto doméstico cotidiano, posiblemente utilizado para el acceso a una vivienda de cronología almohade. Su funcionalidad se relaciona con su morfología, ya que se trata de una pieza de factura simple, que no presenta ningún tipo de decoración y que a pesar de sus grandes dimensiones tendría un uso más práctico que suntuario.

Sigue siendo llamativo el contexto arqueológico de su hallazgo, pues la presencia de elementos metálicos como parte del ajuar en enterramientos que responden a un ritual islámico es un hecho inusual. En consecuencia, la localización de la llave se puede relacionar con otros factores, como por ejemplo, su depósito fortuito en el interior de la fosa a la hora de realizar el enterramiento. Se descarta así su funcionalidad como elemento simbólico, pues no presenta motivos epigráficos en su paletón como sí es el caso de otras llaves de representación, remarcando su simplicidad. Además, el hecho de que no se encontrara en la mano del individuo, como el objeto de hierro recuperado en la calle Rojo 2 (Lorca), sino en su espalda, reafirma que pueda tratarse de un hallazgo casual.

Más allá de su intencionalidad, es remarcable que el contexto donde fue recuperada posibilita precisar su cronología en los siglos XII y XIII, un hecho que es inusual para muchos de los objetos arqueológicos de este tipo, que suelen aparecer descontextualizados y, en consecuencia, lo que predomina es su análisis descriptivo. Además, su tipología responde a la forma habitual de las llaves de cronología medieval que se adscriben a los siglos XII-XIII, y como vemos, presenta similitudes con otros ejemplares de yacimientos peninsulares de la misma cronología y de periodo bajomedieval, hecho que indica una continuidad tipológica.

En definitiva, el estudio de este tipo de objetos metálicos, tanto las piezas de gran valor estético como aquellas más prácticas y funcionales, nos permite conocer de primera mano algunas de las necesidades cotidianas de la sociedad que los fabricó y que les dio uso. En este caso, se trata de una llave singular, que más allá de un valor estilístico o simbólico responde a una necesidad básica de la población, como era el cuidado de su hogar y sus pertenencias, en este caso como elemento de protección.

BIBLIOGRAFÍA

- BOTELLA ORTEGA, D., DIÉGUEZ RAMÍREZ, J. P., MARTÍNEZ ENAMORADO, V., & MORENA LÓPEZ, J. A. (2005). Evidencias arqueológicas de un cementerio andalusí en Córdoba: ¿la maqbara Umm Salama?. *Boletín de Arqueología Medieval*, (12), 19-50.
- CANO MONTORO, E. (2000). Dos llaves andalusíes del alfoz de Madinat Baguh (Priego de Córdoba). *Antiquitas*, (11-12), 103-108.
- EIROA RODRÍGUEZ, J. A. (2006). *Antigüedades medievales*. Madrid: Real Academia de la Historia.
- EIROA RODRÍGUEZ, J. A., HABER URIARTE, M., VALLALTA MARTÍNEZ, P., GONZÁLEZ BALLESTEROS, J. A., HERNÁNDEZ ROBLES, A., CELMA MARTÍNEZ, M., MARTÍNEZ RODRÍGUEZ, A. L., MUÑOZ ESPINOSA, M. A., SALAS ROCAMORA, S., & MOLINA CAMPUZANO, M. I. (2019). El Conjunto Arqueológico de San Esteban: aportaciones desde la investigación interdisciplinar. En Pedro E. Collado y Ángel Iniesta (coords.), *XXV Jornadas de Patrimonio Cultural. Región de Murcia*, Murcia: Comunidad Autónoma de la Región de Murcia, Consejería de Educación y Cultura, Dirección General de Bienes Culturales, 23-41.
- GARCÍA GARCÍA, F. (1992). *La llave: evolución artística y valores de representación simbólica*. Murcia: Universidad, Secretariado de Publicaciones.
- GÓMEZ MARTÍNEZ, S. (2004). *La cerámica islámica de Mértola: producción y comercio*. Tesis doctoral, Universidad Complutense, Madrid.
- IZQUIERDO BENITO, R. (1999). *Vascos: la vida cotidiana en una ciudad fronteriza de al-Ándalus*. Toledo: Servicio de Publicaciones de la Consejería de Educación y Cultura de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha.
- JIMÉNEZ GADEA, J., & ZAMORA CANELLADA, A. (2013). Sobre algunas llaves «islámicas». *Espacio, tiempo y forma. Serie I, Prehistoria y Arqueología*, (6), 447-480.
- LAFUENTE MARRUELO, M., & REVILLA i CASAFONT, N. (2009). Els objectes de la vida quotidiana al Castell de Mur. En M. Sancho (coord), *Mur. La historia d'un Castell feudal a la llum de la recerca històrica-arqueològica*, Lérida, Garsineu Edicions, 257-293.
- MARINETTO SÁNCHEZ, P. (2015). *El ajuar de la casa nazari*. Granada: Patronato de la Alhambra, Servicio de Conservación y Difusión del Patrimonio.
- MARTÍNEZ RODRÍGUEZ, A. (1996). Excavaciones de urgencia en la calle Rojo 2, Lorca. En M. Lechuga y M. B. Sánchez (coords.), *Memorias de Arqueología 5*, Murcia, Región de Murcia: Consejería de Educación y Cultura, 630-650.
- MARTÍNEZ RODRÍGUEZ, A. (2013). *Lorca almohade. Ciudad y territorio*. Murcia: Editum-Fundación Cajamurcia.
- NAVARRO PALAZÓN, J. (1986). *La cerámica islámica en Murcia. Volumen I: Catálogo*. Murcia: Ayuntamiento de Murcia.
- PONCE GARCÍA, J. (1997). Excavaciones en el cementerio islámico y necrópolis ibérica de c/ Rubira, n.º 12 (Lorca, Murcia). En M. Lechuga Galindo y M. B. Sánchez González (coords.), *Memorias de Arqueología 6*, Murcia: Región de Murcia, Consejería de Educación y Cultura, 328-362.
- PONCE GARCÍA, J. (2002). Los cementerios islámicos de Lorca: aproximación al ritual funerario. *Alberca*, (1), 115-148.
- SOGLIANI, F. (1995). I manufatti metallici. En F. Sogliani (coord.), *Utensili, armi e ornamenti di età medievale da Montale e Gorzano*, (pp. 35-65). Módena: Franco Cosimo Panini.
- ZOZAYA STABEL-HANSEN, J. (1999). Una discusión recuperada: candiles musulmanes de disco impreso. *Arqueología y Territorio Medieval*, (6), 261-278.